

Buenos Aires, 4 de mayo de 2020

La Biometría en tiempos de Coronavirus

Conceptos importantes para tomar una mejor decisión.

Probablemente, con el Coronavirus en nuestras vidas, todos estamos consumiendo mucha de nuestra energía tratando de determinar los mejores cursos de acción mientras atravesamos esta pandemia, teniendo que tomar decisiones sin información precisa e inclusive contradictoria, como cuando escuchamos a los expertos explicar con detalle cómo funciona la transmisión del virus... que no sirve y es contraproducente el uso de un barbijo para luego, semanas más tarde, desdejarse y justificar su uso hasta hacerlo obligatorio.

Y esto, cuando se trata de biometría, también nos plantea una serie de dilemas, porque hoy en día el sensor más utilizado es el de huella digital que implica contacto y, por ende, lo primero que se nos pasa por la cabeza es un supuesto riesgo.

Si usted en su empresa tiene instalado ya sistemas biométricos con huella digital o estaba pensando hacerlo, le aportamos algo de información que puede resultarle útil para la toma correcta de decisiones.

Entonces, ahora bien:

- ¿Es seguro el uso de la huella digital o puede transmitir el virus?
- ¿Es momento de invertir en el cambio por otra tecnología?
- ¿Qué hacemos entonces? ¿Deberíamos dejar de usar equipos de huella?

En el libro "Blink: Inteligencia Intuitiva", Malcolm Gladwell nos explica desde muchas perspectivas el valor de la intuición para la toma de decisiones, pero no irracionales, sino racionales pero inconscientes. Y también nos explica que el fenómeno de toma de decisiones está muy influenciado por factores emocionales que pueden llevarnos a tomar malas decisiones.

Y en esta situación, con las presiones de la gente, los factores económicos, y la información (o desinformación) que circula, sin dudas nuestros niveles de estrés no nos están ayudando a tomar decisiones con tranquilidad y análisis, sino todo lo contrario.

Tratemos entonces de compartir una serie de consideraciones que tal vez nos permitan tomar una mejor decisión sobre cómo encarar el asunto del uso de biometría para Control de Accesos y Asistencia durante la crisis actual.

¿Es seguro el uso de la huella digital o puede transmitir el virus?

Lo primero: No somos biólogos, ni expertos en virología, ni ninguno de los famosos "expertos" en este tema... pero procuramos estar muy bien informados. Y una de las fuentes más pragmáticas nos la aportó nuestro proveedor de sensores biométricos, en un artículo denominado "Usando el reconocimiento dactilar durante el COVID-19".



Control de Accesos



Tiempo y Asistencia



Control de Visitas



Molinetes y Pasarelas



Integración con CCTV



Asesoramiento y Servicios



En este artículo se explica que "(...) es difícil afirmar que los sensores de reconocimiento de huellas digitales están completamente a salvo de la propagación de virus. Dicho esto, es menos probable que los sensores de reconocimiento de huellas digitales estén contaminados respecto de otras superficies, como las manijas de las puertas y los botones de los ascensores o elevadores."

Y creemos que ahí está la clave: en entender que estuvimos y estaremos expuestos a muchos puntos de contacto más riesgosos y, en general, inevitables. Por supuesto, el uso de guantes, podría mitigar esta posibilidad, pero siempre y cuando los usáramos de manera permanente, algo a lo cual no estamos habituados, y que incluso no nos exceptuaría de contagiarnos tal y como lo haríamos sin guantes si además no cambiamos nuestras conductas: porque el fenómeno, hasta donde se sabe, no se da a través de la piel sana (de las manos o cualquier otro lado), sino a través de las zonas con mucosas como la boca, nariz y ojos, por lo que si nos llevamos la mano con o sin guante a esos puntos, aumentamos el riesgo de contagio.

Explica también el artículo que, al tratarse el sensor de una superficie muy pequeña donde el contacto es débil y durante menos de 1 segundo, es mucho menos probable que se produzca contagio respecto de otras superficies donde la presión y duración del contacto son más elevados, como un picaporte.

Seguramente ya estamos pensando que si evitamos marcar con huella estamos eliminando un factor, y que un buen reemplazo podría ser el uso de un equipo por reconocimiento facial o quizás otra:

¿Es momento de invertir en el cambio por otra tecnología?

Esta pregunta tiene múltiples aspectos a considerar, pero partamos de la probable situación en que se encuentran la mayoría de las organizaciones: una sustancial reducción de ingresos, o directamente a pérdida. En este sentido, seguramente existen muchas otras prioridades para atender, salvo que este tipo de controles sea de misión crítica.

Luego, por más que tengamos la posibilidad económica, conviene evaluar si ese tipo de tecnología es la más adecuada: la biometría facial ha mejorado mucho en estos últimos años, y cada vez salen equipos con mayor capacidad, velocidad y precisión, lo cual lo convierte en un "Producto Estrella" según la matriz BCG¹ pero, como en muchos ciclos de producto, la madurez todavía no se alcanzó o, al menos en nuestra opinión, la relación costo-beneficio que proveen los equipos de huella es para la mayoría de las necesidades mejor, aunque por supuesto hay casos donde la tecnología facial tendrá ventajas. Por lo pronto, en pruebas de laboratorio y en casos observados en nuestra experiencia, existen circunstancias donde los equipos faciales no tienen un comportamiento óptimo, como por ejemplo ante variaciones de luz ambiental, donde suelen fallar por falta de contraste o sombras (pese a las luces que puedan tener), o cayendo en un tipo de error biométrico que puede generar muchos dolores de cabeza, como la Falsa Aceptación, donde confunde a un usuario con otro, o permite la marcación con una fotografía, pese a tener activa la opción de detección de rostro vivo. Este tipo de problemas varía según el producto, y según su implementación, ya que esta última es determinante para lograr los mejores resultados.

Pero inclusive, teniendo un equipo de excelentes características y bien implementado, ¿será mejor en esta circunstancia en particular?

¹ Matriz de la Boston Consulting Group, donde se analizan las líneas de productos en función proporciones de mercado y tasa de crecimiento esperada, distinguiendo así Incógnitas, Estrellas, Vacas y Perros, para luego evaluar estrategias a seguir.

Consideramos que no lo podemos asegurar, porque posiblemente tengamos que utilizar por un buen tiempo un tapabocas, y para esta tecnología no será lo mismo contar solamente con la visibilidad de los ojos en vez del rostro completo. Incluso si funcionara (es difícil que la mayor parte de los equipos disponibles en la actualidad puedan hacerlo correctamente), posiblemente afectaría la precisión de su funcionamiento, al contar con menos datos para comparar. Por lo que habría, entonces, que obligar a las personas a quitarse el tapabocas para ser reconocido, entrando en contacto con este elemento que está justamente en nuestro rostro, y posiblemente luego de haber expuesto nuestras manos a contactos previos de diferentes superficies contaminantes. Esto se agravaría si se hace común el uso (y quizás hasta obligatorio) de máscaras faciales protectoras o lentes de protección. No tenemos elementos para cuantificar esto, pero parece muy poco práctico o, al menos, no poder asegurar que sea una solución superior a la de huella.

¿Qué hacemos entonces? ¿Deberíamos dejar de usar equipos de huella?

Si nos vamos al mundo médico, y lo extendemos al mundo organizacional, una de las primeras premisas que se aplican fue dada por Hipócrates: "**Primum non nocere**", primero no hacer daño.

Esta premisa, nos invita a pensar que, hagamos lo que hagamos (donde incluso está como opción no cambiar nada), aseguremos que no sea peor el remedio que la enfermedad.

Por ejemplo, en estos días se está evaluando también el uso de cabinas sanitizantes, donde una persona es rociada por una sustancia que supuestamente elimina el virus. Y, si bien no dudamos que existan protocolos que, utilizando mecanismos similares, eliminan los contaminantes, como por ejemplo en un laboratorio que tenemos como cliente: cada persona que entra y sale de un área donde se produce una vacuna veterinaria muy específica, debe ducharse mientras sus elementos son descontaminados. Pero surgen, a partir de esta situación, soluciones menos profesionales donde no sólo no se asegura su propósito, sino que además pueden provocar eventuales daños, como lo indica ANMAT en un artículo reciente²: "(...) la ANMAT recomienda no utilizar este tipo de dispositivos de rociado de sustancias químicas sobre el cuerpo humano. (...) aún en baja concentración o por tiempo breve, puede causar potenciales efectos irritantes para la piel y mucosas, reacciones cutáneas, lesiones oculares y afectación del tracto respiratorio."

Y luego continúa con algo también sumamente importante: "(...) el uso de cabinas sanitizantes o túneles de desinfección no han mostrado efectividad en la desinfección o la reducción de los contagios, además de aportar una falsa sensación de seguridad en las personas, conduciendo a que se descuiden las medidas básicas de prevención establecidas, como el lavado frecuente y consciente de manos (...)".

Incluso la OPS (Organización Panamericana de la Salud) en diferentes países de América se pronunció también en contra del uso de estos túneles, no sólo advirtiendo de su falta probada de efectividad, de la falsa sensación de seguridad que pueden provocar, sino que agregó que, al pulverizar podrían generar la dispersión del virus.

Y ahí está la clave para el potencial mayor daño: No sólo NO generar un beneficio concreto, sino dar una falsa sensación de seguridad.

² "Acercas de las cabinas sanitizantes o túneles de desinfección", martes 28 de abril de 2020, <https://www.argentina.gob.ar/noticias/acercas-de-las-cabinas-sanitizantes-o-tuneles-de-desinfeccion>.

